Exodo rural

AÑO XXVIII — Nº 1385.

EL DIA

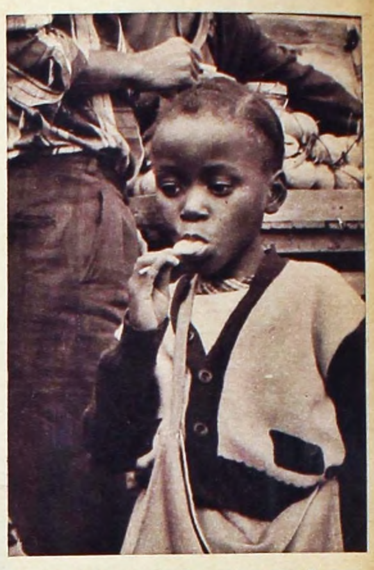
MONTEVIDEO, AGOSTO 2 DE 1959

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



GENERAL OSCAR D. GESTIDO

Cumplió una brillantísima gestión presidiendo el Directorio de los Ferrocarriles del Estado, donde actuó aplicando los verdaderos principios del Partido Colorado y del Batllismo.



Para subir los empinados metros que la separan de su hogar, esta pequeña hace un paréntesis para reponer energías.

En las ... de

El camino en forma de zig-zag que tienen que hacer estos negritos hasta la cumbre no los acobarda. El premio es la vida que pueden apreciar en las calles de Río.

COMO nunca, se ven hoy las "favelas" apretujadas, cada vez más oprimidas por la fabulosa ciudad de Río de Janeiro, que sube y crece en incontenibles avances de cristal, cemento y electricidad.

Pese a ello, las frágiles y aéreas construcciones de madera se siguen tendiendo tentacularmente sobre los empinados "morros" que surgen relucientes como ascuas bajo la luz despiadada del trópico.

En las montañas de Río, la tierra es roja y sus heridas abiertas contrastan admirablemente con el verde profundo de la vegetación y las tonalidades pálidas de las bien compartidas "favelas".

Las casitas se apretujan una contra otra, pintada cada una con una anilina diferente. Las paredes de madera absorben el agua de cal: verde-moho, celeste-cielo, rosa de alborada.

Las callecitas son empinadas y estrechas y los gatos andan agazapados entre las peñas, tan negros o más, que los planeadores cuervos que pueblan a todas horas el cielo de Río.

Estas calles (de alguna manera tenemos que clasificarlas) son verdaderos vericuetos que suben, tuercen, doblan aquí, reaparecen allá, siempre hacia arriba, siempre ligeramente kakianas.

Las "favelas" son para Río lo que los "cantegriles" significan para Montevideo Con la diferencia de que en la capital brasileña, esos humildes conglomerados se entronizan hasta en los mismos sitios céntricos de la urbe, codeándose con los más lujosos exponentes del confort y la arquitectura moderna.

Río es una ciudad de fantásticas disparidades: los grandes edificios saltan aquí y allá entre los "morros" donde a las isletas de palmas suceden otros agrupamientos de curiosos árboles tropicales.

Es posible encontrarse a plena selva casi, a sólo media hora de la internacional Cinelandia y teniendo al alcance de la mano los florecientes bloques hoteleros de Copacabana y de Urca, donde hormiguean los millonarios turistas venidos de todos los lugares más acaudalados del globo.

Lujuriante vegetación selvática rodea a las "favelas", con lianas y musgos, con misteriosas aguas ocultas y chorreantes, con gritos de pájaros desconocidos que chillan en la verde espesura.

Difícil, pero no imposible, resulta al turista acercarse a este mundo polifascético y cálido de humanidad, que tiene siempre el fondo mágico y esplendente de Río abriéndose de sorpresa en sorpresa, como el abanico milagroso de un hechicero chino.

Algunos de los "morros" que sirven de asiento a las "favelas" son sitios magníficos para los que necesitan esconderse, dado lo difícil que resulta escalar hasta ellos. En más de uno, la policía carioca sube sólo una vez al año a fin de llevar a cabo sus redadas en estos paraísos de vagabunderia, donde los borrachos por herencia, alternan con rufianes de distinta índole, todos a su turno alocados.

Caminando por las "favelas" resulta inútil cualquier vestigio de discreción, para impedir que el viandante no se detenga ante las ventanas abiertas que van surgiendo a su paso.

Los interiores humildes conservan, no obstante la clara pobreza, un colorido explosivo, ya sea por la profusión de farolitos de papel pintado, como por las cestas y utensilios de barro decorados con fantástica imaginación y bríos.

Es cierto que las casitas están muy bien compartidas por las numerosas familias. Se ven muchachas de color, conversando. Los mozos lustrando los zapatos. Ocho o nueve chiquillos alrededor de una mesa con hule naranja. Las lavanderas van y vienen y regresan con las latas que les sirven de cántaro, abarrotadas de legumbres baratas.

Urbanísticamente las "favelas" parecen haber sido dispuestas por un huracán de los trópicos o un urbanista loco. Tal es la anarquía, que en rigor, puede decirse que cada "morro" está cubierto por un solo edificio de muchos compartimientos, debi-



Las muchachas negras de las "favelas" también sueñan con llegar a ser Miss Brasil.



Soporte para cabeza, en madera. VI Dinastía Procedente de Gorna. Alto: 0.195. (Colección Francisco Matto).

rrestre; y Osiris, por fin, cuya leyenda es la mejor conocida, gracias a los griegos y en especial a Plutarco, Osiris, el dios de los muertos, juez universal, el dios agrario que muere y resucita como las estaciones, y ante el cual tiemblan los seres humanos al ponerse sus actos en la postrera balanza: "Corazón de mi madre, corazón de mi nacimiento, corazón que yo tenía en la tierra, no te levantes en testimonio contra mí; no seas mi adversario ante los poderes divinos...", clama el difunto, atemorizado al hallarse delante de Osiris, "señor de la eternidad, rey de los dioses, cuyos nombres son múltiples, cuyos destinos son sublimes, cuyas formas son misteriosas en los templos", según dice el comienzo de un himno antiquísimo.

Una vaharada de interrogantes e inquietudes se levanta desde estos despojos milenarios, a los cuales vale la pena arrimarse, no como curiosos, sino como herederos de una sed universal hasta quienes ha llegado, sea parvo o rico el bagaje de cultura que se posea, por el crisol de Grecia y el largo camino que va de la Hélade al Nuevo Mundo, transmitido como una antorcha de mano en mano, un retazo de aquella primera civilización que irradió hacia Occidente.

Decía Paul de Saint-Victor en una página memorable, que "es escuela perjudicial la tumba; enseña la inmovilidad, el entorpecimiento y el sueño. Llega pronto a su decadencia el pueblo, cuando no hace otra cosa que subir y bajar los escalones del sepulcro". Así ocurrió al fin: Egipto no pudo dar más de sí, una vez que hubo embalsamado generaciones y generaciones de hombres y de animales, de todo aquello donde alentó una chispa de vida, pueblo sepulturero que hizo del subsuelo una gigantesca y empavorecedora fosa común. Y se cumplió la melancólica profecía de Asclepio:

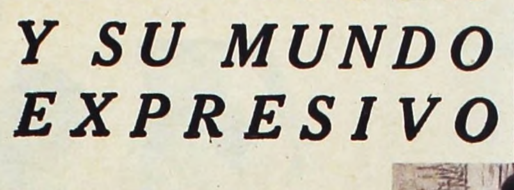
"Llegará un tiempo en que parecerá que los egipcios han conservado en vano el culto de los dioses...". "Entonces, esta tierra muy santa, sede de los santuarios y de los templos, estará colmada de muertos y de tumbas. ¡Oh Egipto, Egipto!, de tus doctrinas sólo sobrevivirán las fábulas, en las cuales tu posteridad ya no creerá, y sólo quedarán tus palabras, grabadas en las piedras, para contar tu piedad!".

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



Estatuilla de bronce que representa a la diosa Isis con Horus niño en la falda. Alto. 0.23. XVIII Dinastía. Procedente de Gorna (Colección Francisco Matto).



LA MELOPEA Y SU MUNDO EXPRESIVO

MUY frecuentemente, la atención, tanto del estudioso como del profano, es atraída por el fenómeno de melodías que, de pronto y sin saber cómo, se popularizan y echan raíces en todos los sectores de la vida urbana.

Tienen existencia transitoria, pero profunda y poderosa, de tal suerte que no ha de sorprendernos que se transformen en cánticos repetidos por la mayoría del pueblo.

Y así como aparecen y se ramifican por todos los barrios de la ciudad, también en poco tiempo — algunas veces en pocos días — estas melodías se desvanecen, y en su mayoría jamás volverán a ser escuchadas.

Cuando oímos estos cantares que en tan furtivo lapso se repiten en fiestas populares y que aún persisten en el silbar distraído de un transeunte, no podemos disociarlos de un factor muy conocido en la mística primitiva.

En tales ceremoniales, un motivo rítmico o melódico que generalmente denominamos melopea, acaba por ejercer, debido a su repetición interminable por los coristas, un dominio absoluto de las facultades expresivas, que podríamos especificar mediante el término encantamiento.

Son prácticas donde se torna evidente la existencia de un mundo misterioso en la sensibilidad humana, cuyo análisis se nos figura siempre mucho más fácil de lo que es en realidad.

Esta superficialidad de apreciación quizá tenga origen en el hecho de que en nosotros —curiosos o simples observadores— la repetición de las melopeas terminan por producir tan sólo resultados en polos opuestos, vale decir, molestia en vez de abstracción.

Resulta lógico, en consecuencia, que las consideremos como manifestaciones de un mundo extraño y exótico y que no reconozcamos su existencia en el común de los seres vivientes.

Sin embargo, es precisamente en virtud de la influencia ejercida por la repetición que podemos sorprender a cualquier persona de alta civilización absorta en momentos de soledad, canturreando persistentemente algún motivo de Brahms, Beethoven, etc., anidado en su alma desde muchos días atrás.

Y de igual modo que en el caso de los primitivos, es en este cantar abstraído que se revelan los acentos expresivos más verídicos de la profunda raíz del alma, y con una homogeneidad de forma tan sólo comparable a aquella que nos sorprende cuando recordamos la atmósfera y los acontecimientos de un extraño sueño.

No olvidaremos, sin embargo, que estas autohipnosis no se presentan desprovistas de peligros y puntos negativos, pues bien conocidos son todos aquellos que consideramos como producto del "narcisismo" en las concentraciones de un pequeño "yo" intrascendente.

Otro tanto podríamos decir en lo que respecta a la poesía, cuando las repeticiones de estrofas se utilizan como imitación, ya en planos intelectualizados, de todo aquello que en los grandes poetas es sustancia profunda de facultades emotivas.

En la música, lo que nos resulta interesante es comprobar la influencia de estos encantamientos en el logro de la homogeneidad de forma existente en las caprichosas o sencillas líneas melódicas de cantos primitivos.

Los investigadores pertenecientes a la escuela prelogista, se apresuraron mucho, quizá, cuando al hallar estas u otras manifestaciones de la prehistoria, las clasificaron como fuerzas tratadas de modo irreflexivo o inconsciente.

Existen, por lo contrario, en lo que se refiere a la música, y de manera especial a los encantamientos que estamos mencionando, muchos indicios que nos inducen a creer se trate de manifestaciones de una fuerza expresiva utilizada a sabiendas.

Señalemos, en primer término, la casi absoluta importancia que los sistematizadores de la mística primitiva otorgaron al mundo acústico, en cuyo dominio estructuran el arraigo cósmico de divinidades inmortales y sus consecuentes relaciones con la metafísica de los seres vivientes.

Muchos de estos sistemas, entre lo ya comprobado por prestigiosos etnógrafos, llegan a revelarnos una sutil utilización de los resortes más íntimos de la vida sonora que entran en juego y funcionan con identificaciones muy precisas y ordenadas.

En lo que respecta a los cánticos, destacaremos, debido a su coincidencia con algunas de nuestras experiencias, las comprobaciones de Marius Schneider, ex director del Instituto de Etnografía Musical de Berlín y actual colaborador del Instituto Español de Musicología.

Refiérese dicho investigador a las explicaciones proporcionadas por un negro agni iniciado en uno de estos sistemas, sobre el significado y trascendencia de lo que, entre ellos, consideraban una canción propia individual.

No se trata, como pudiera suponerse, de una melodía determinada sobre la cual el compositor tendría algo así como una especie de derecho de autor. De todos los análisis efectuados al respecto, resulta que la canción propia sólo es aquella faz estrictamente individual que se manifiesta en la manera de cantar una melodía, esto es, en un rasgo individual que nadie puede imitar. La melodía de la canción propia puede ser una tonada cualquiera, pero esta melodía llega a ser una canción propia cuando se le canta de una manera original e impregnada del ritmo del animal-tótem respectivo. Se ponen entonces de relieve los rasgos fundamentales: el timbre de voz, el ataque y la expansión del sonido, la inflexión de cada palabra, las ondulaciones de la frase, la selección e interpretación de ritmos o dos por otra parte, los movimientos estereotipados, las interjecciones, las pausas y, sobre todo, la manera fina, tosca, vulgar, etc., netamente individual, de cantar.

Cabe subrayar, además, que en este sistema, a cada una de estas características le es atribuido un poder o una subordinación en constante relación con el cosmos, tornándose evidente para nosotros que entre los primitivos, la observación apasionada del mundo acústico, llega a ser uno de los más importantes vínculos que los unen a la vida y a su trascendencia.

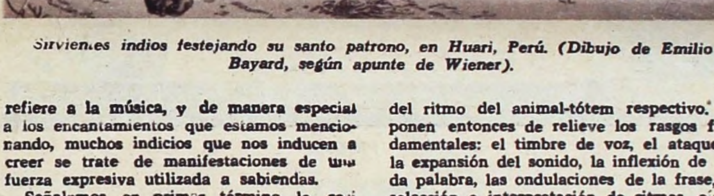
Digamos, para terminar, que la práctica de las repeticiones de melopeas, con el consiguiente resultado autohipnótico que llamamos encantamiento, domina casi todo el panorama del ritualismo prehistórico, y no será aventurado afirmar que en nuestro continente se mantiene aún, como reflejo de idiosincrasias atávicas.

Hemos de reiterar, sin embargo, que se trata de una revelación de una fuerza expresiva que de ningún modo es exclusiva de determinado grado cultural, pues ya nos referimos a su presencia, inclusive en el alma del hombre perteneciente a altas civilizaciones, cuando repite abstraído algún trozo antes escuchado.

La encontraremos manifestada, igualmente, en la repetición de aquellas canciones multiplicadas, con impulso de ráfaga, por las voces populares de una ciudad y que luego, perdidas e ignoradas ya no retornan al seno de los hombres.

Alberto SORIANO.

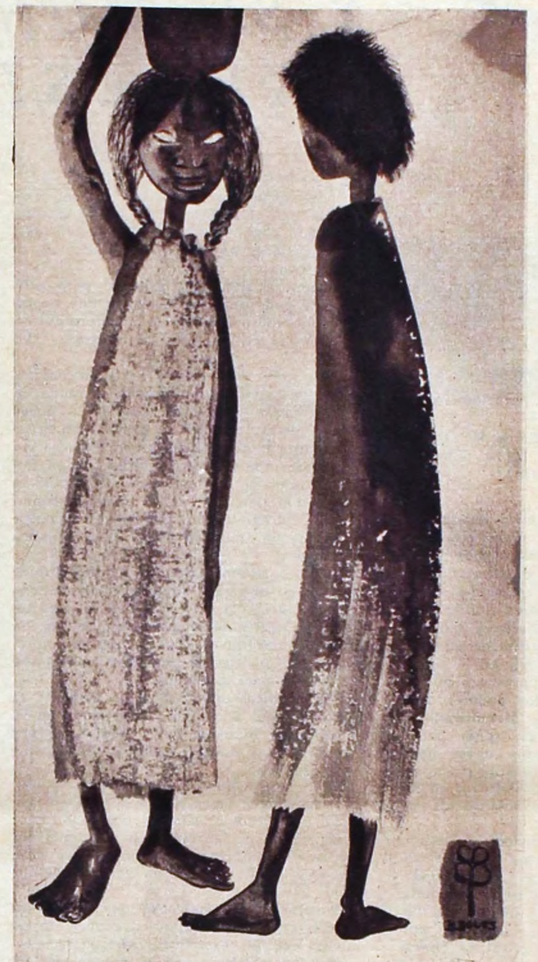
(Especial para EL DIA).



Sirvientes indios festejando su santo patrono, en Huari, Perú. (Dibujo de Emilio Bayard, según apunte de Wiener).



FIGURA.



LOS NOVIOS.





EL PEQUEÑO PESCADOR.



FIGURA. Pintura a la cera.

Bernar

pintor y

EN el "Andariego", un barco velero de su propiedad, navega un pintor nacido en 1909 en Versailles. Amante de la vida cruda del mar, pronto en el joven luchan la vocación pictórica, y ese otro anhelo de distancias inciertas, que parece evocarnos siempre el sueño del marino. Pero aunque en 1926 Boust abraza decididamente la carrera artística, llega un momento en que ambas ambiciones comulgan y equilibran un espíritu ansioso de horizontes. Navega pues para pintar, y llegarse a distintos pueblos y tomar en ellos los motivos pintorescos para sus cuadros. Nacido en Francia, ha vivido años en la Argentina y sus obras tienen también mucho y como base, escenas tomadas en Brasil, Perú y Bolivia.

Es original la iniciación y desarrollo artístico de este raro pintor, que a partir de 1929 trabajó y estudió durante diez años



SADOR.

l Bouts

marino

con el filósofo y escultor Henri Charlier. En 1941 deja Europa y es cuando viaja al Río de la Plata en busca de paz y ambiente libre para su espíritu. En Buenos Aires es Profesor de Filosofía e Historia del Arte, en el Instituto Francés de Estudios Superiores. Pinta algunos frescos en las iglesias y presenta su primera exposición, tomando ya en 1951, parte en la Bienal de San Pablo. Buenos Aires, Brasil, Francia y Estados Unidos, conocen sus obras, las que logran destacarse por su simplicidad y originalidad, por su verbo puro y la visión decorativa. Sigue, pues, su vida de viajes exponiendo sus cuadros que, en los nombrados países y otros, despiertan ya admiración, llegando en 1956 a exhibir en Río, donde expuso sus pinturas en la Embajada de Francia y el pasado año tuvo su gran éxito en Nueva York, presentando 28 obras en Wilderstein. En el Uruguay preparó su última muestra en una choza de nuestra costa, hasta donde lo traio su "Andariego". Allí halló un lugar ideal para trabajar.

*

"Mi esfuerzo radica en encontrar una calidad especial de formas y de colores, en un ritmo libre", dice el artista. Y no se halla equivocado, al calibrar su concepto, ya que al decir luego que "El arte plástico tiene que ser Decorativo", afirma una condición determinante en su pintura, pues ella se aviene precisamente a tal carácter, discutible desde luego, en una afirmación total. Lo primordial en la pintura de Bouts, es su simplicidad expuesta en el motivo y en la forma de tratarlo.

Existe una sincronizada estilización en los personajes, a los que adapta dentro de sus especiales formas a una manera sugestiva, que se acompaña de elementos afines a una composición generalmente sin trabas y lejos de una rítmica cerradamente geométrica. Sin embargo, hay un orden determinado por líneas curvas generalmente, y líneas auxiliares, que conforman el detalle o el adorno animando, las vestimentas, o los fondos, que muchas veces incluyen elementos del lugar. "Las formas más conocidas y familiares nos permiten estimar el valor de nuestra búsqueda artística. Es por ello que prefiero la pintura figurativa", repite Boust, y aunque dé a sus personajes una elástica visión natural, éstos nunca se apartan de la realidad en su ubicación, pero como todo pintor que busca la evasión hacia el ideal formado, cobran, al llevarlas al lienzo, una vida espiritual que se ayuda con el colorido, rico en ligeros matices o simple y en pocas tintas, pero siempre expresivo.

E. VERNAZZA

(Especial para EL DIA)

DANZA.

ETICA DE DON JUAN ZAPIOLA

DON Juan Zapiola constituía un tipo singular de estanciero. Solterón y convencido de que la mujer valía para un solo menester, su casa era atendida totalmente por personal masculino. Un negro viejo cocinaba, dos mulatitos limpiaban las habitaciones, tendían camas, barrían, y ayudaban al negro en la cocina. La ropa sucia iba semanalmente en él carro que manejaba el peón Quintín, cuando marchaba a la Pulpería de la Patria a hacer surtido; allí la dejaba a la china Feliciana quien la lavaba, remendaba y planchaba. El hacendado concurría una vez por mes al pueblo y allí daba suelta a los perros de su instinto que en la estancia sabía mantenerlos a cadena: chiniaba, chupaba y timbeaba por tres días; luego de dar cumplimiento a todo eso volvía a su hacienda en un trote y galope de once leguas donde, aparte del trabajo rutinario, rumiaba su filosofía privada.

Ese día un hombre gritó en la entrada. Salió don Juan y mandó apear al que gritaba.

— Güen día, don.

— Güen día. ¿Qué se le ofrece?

El recién llegado se acercó. Su caballo estaba muy sudado. Era un hombre de largo cabello lacio y negro, de tendidos bigotes.

— Mire, don: vengo juyendo. Hoy, ricién amanecido, tuve una diferiencia con el patrón: me descargó un tiro y antes que saliera el otro, con este mesmo talero que usté ta viendo le abollé el mate. Ensillé este lobuno, sin estorbo, y aquí estoy. Tengo que cambiar de monta, pues con él al Brasil no llego...

— ¿Quién era su patrón?

— El coronel Paulino Sánchez, con estancia en el Alto de Aldama.

— ¿Por qué le tiró el tiro?

— Taba dando órdenes pal trabajo y un negrito le dijo que no podía salir al campo, que taba enfermo, y le pidió que lo dejara ganar cama. Del guantón que le dio lo hizo revoliar las patas. Yo sabía que el negrito estaba mesmamente enfermo, le grité... Dispués vinieron el tiro y el talerazo.

— ¿Quiere quedarse a trabajar aquí? Yo pego guantones cuando me los buscan; y algún tiro que he tirao ha sido con razón de sobra y, créame: ha hecho aujero.

— ¿Y la autoridá, don?

— Aquí no hay más autoridá que la mía. Pué desensillar.

*

Cuatro días más tarde llegó a la estancia de don Juan Zapiola el comisario seccional con tres milicos de escolta. Era de tardecita, el patrón estaba con los peones amargueando en el galpón.

— Güenas tardes.

— Güenas tardes.

— ¿Don Juan Zapiola?

— Un servidor. Baje y haga bajar a esos milicos.

Desmontaron en silencio, manearon y entraron al galpón.

— Güeno, señor, ¿qué se le ofrece?

— Yo soy el comisario de este pago, capitán Regino Silva. Vengo por una denuncia que hay que averiguar, de orden del señor jefe político. Asina es que...

— Pues cumpla con su deber, capitán.

El capitán enrolló tabaco en una chala, encendió y lanzó tres humadas densas. Tosió, acomodó el pecho y empezó a hablar:

— Pues yo, don Zapiola...

— Desculpe, capitán: si la rilación es larga, ¿por qué no nos sentamos?

— ¡No es rilación, es notificación, y como notificación la tengo que hacer parao, como se ordena y manda!

— Pues hágala como se ordena y manda.

— Yo vengo a notificarle, don Juan Zapiola, que aquí, y hace cuatro días, llegó un indio llamao Antonio Alvariza, que estaba de domador en la estancia del coronel don Paulino Sánchez. Este indio supo desconocerlo y cometió un delito: con la argolla de un talero le abrió la cabeza al coronel que aura está de cama, en su casa, atendido por dos facultativos. Antonio Alvariza está aquí y tiene que dir preso, como corresponde a un foragido.

— Sí señor, está en mi casa y va dir preso. ¿Tiene algo más que notificarme?

El capitán comenzó a hurgar por abajo de su capa y sacó un papel que envolvía una nota. Abrió ésta y la recorrió a ojo; y siguió:

— En su casa trabaja hace tiempo un pardo Eduviges, sin apelativo...

— Trabaja un pardo Eduviges, sí señor de apelativo Reyes. No sé si será el mesmo...

— ¡El mesmo! Este pardo jué contrabandista, hizo galopiar la polecía más de una vez, ha cortao mucho alambre, tuvo una trifulca con el pulpero de la pulpería del Paso Largo. ¡Tiene que dir preso!

— Es el mesmo, capitán, irá preso.

— En esta lista está también Serapio Arruda, negro, brasilero, que en una jugada de monte, en la mesma pulpería dicha, le alzó la banca al estanciero don Plácido Moraes. Tengo que llevarlo preso.

— Es el mesmo negro que yo tengo de pión. Irá a las guascas.

— Y en su casa se cobija Cirilo Arispe, rubio, picao de viruelas, por mal nombre el Bordao, que supo atajar la deligencia del mayoral Vico, lo hizo bajar de ella en la cruzada por las Asperezas, y le dio una tunda de arriador que lo descalabró del tuito, teniendo que riendiar uno de los pasajeros que iba. Tiene que dir preso también.

— Va a dir preso, es el mesmo Bordao que trabaja aquí. ¿Sigue la lista?

El capitán fue observando que, a medida que acusaba, don Juan Zapiola fue respondiendo con mansa humildad; creció su soberbia. Respondió:

— ¿Y le parece corta? Es claro que debería cerrarla usté por haber cobijao tanta sabandija, y haberla cobijao sabiendo qué liendres eran.



Aquí subió un punto la voz de Zapiola:

— ¡Es claro que yo debo cerrar esa lista; póngame en ella porque yo también viá dir preso!

— ¡Yo no le he dao la voz de preso; pero si se me alborota y encrespa, por delante va a dir con esos foragidos!

— ¡Sí señor! ¡Supongo que sabrá hacer valer su autoridá, que sabrá cumplir con la orden que le ha dao su jefe: como subalterno, como comisario y como hombre!

— ¡Pues supone bien!

— Pero antes...

(Aquí se le acercó don Juan Zapiola, casi pegó su nariz a la del capitán, metió sus ojos — que comenzaron a destellar imponentes — en los de él.)

— Pero antes va a dir conmigo, con esos milicos, y con los hombres que tiene que llevar presos, a la pulpería del Paso Largo y levantar el pulpero; dispués a la estancia de Moraes y levantar al estanciero; dispués a lo del coronel Paulino Sánchez y cargar con este sujeto aunque haiga que levantarlo de la cama; y al mayoral Vico también lo hemos de hallar, no lo dude!

— Pero...

— ¡No hay pero que valga! Mis piones por bandidos; yo por cobijador de bandidos; y los otros por más bandidos entodavía! Y vea que si usté se niega a esta comisión que le estoy dando le añudo un sobeo en las patas y de arrastro me lo llevo casa por casa de los que les he nombrao pa que la cumpla, aunque sea de dijunto. Porque usté sabe muy bien, y si lo quiere desconocer no pasará de un ruin y cascarriento, que el coronel Sánchez es un apaliador de mujeres y gurises, un ganador de pencas en combinación con la autoridá, que es usté mesmo, y que antes de ser talerizo por Alvariza le descargó una pistola al mesmo Alvariza; que el estanciero Moraes contrabandea de mes en mes lo que no contrabandean cuarenta cuadrillas, por ser compadre de su jefe y estar apalabrao con la autoridá, que es usté mesmo, a quien le unta los dedos con un dinero que si usté juera comisario como se debe se lo debía tirar a la jeta; y que si el negro Arruda le levantó la banca jué en cobro de una tropiada que le quería embrollar; que el pulpero del Paso Largo vive esquilando infelices en la timba y robando en las libretas de las estancias; y abusando de cuanta pobre piona le cái pa dispués largarlas corredor afuera como a perros sarnosos, que eso jué lo que hizo con una prima del pardo Eduviges; y que el mayoral Vico no le ha querido pagar lo sudao por los caminos riales, en ocho meses, al Bordao Arispe en sus cuartiadas. Usté sabe muy bien esos delitos, que no son chicos, y nunca jué a notificar a ninguno de esos perdularios como ha venido a mi casa a notificarme por mis piones. ¿Qué clase de comisario es usté? ¡A ver, muchachos, ensillen y ensillen mi tostao, que vamos a cumplir una comisión muy tejida!

Mudo, encogido y rociado quedó el capitán Regino Silva ante aquella brusca, insospechada y terrible reacción de Zapiola. Se vio como cuzco ante un perro ñato. Comenzó a sudar y se desnorteó tanto que tuvo que sentarse en un banco, el del patrón. Al fin comenzó a expresar, más balbuceando que hablando:

— Mire y desculpe don Zapiola: usté me ha metido en un brete que si salgo d'él va a ser sin cuero, sin cola y sin orejas. Yo he venido a cumplir una orden y usté me sale con otra. Si yo no cumplo la del jefe pierdo el galón y gano las rejas; si no cumplo la suya llego al pueblo desoyao, con un sobeo en las patas...

Hízose un silencio largo y patético, que terminó don Juan Zapiola:

— Capitán: sea hombre y autoridá, aunque un día nomás en su vida. ¿Tomó nota de lo que le dije? Pues clávela en su mollera, que no se le pierda, y se la canta al jefe, que si él es jefe y le queda un jeme de vergüenza, mete en la sombra a los estancieros, al mayoral y al pulpero que usté sabe; y a mí me hace comisario del pago... aunque de jefe creo que estaría mejor. Mire: tomaremos unos mates, dispués unas giñebras, en seguida cenaremos lo mejor que se pueda, y pa concluir dormiremos de pata estirada, como varones sin vericuetos... y mañana será otro día. Yo lo acompañaré al pueblo, iremos a la jetatura y si usté no se anima a cantarle al jefe la cifra que le enseñé, yo se la canto. Haga desensillar, pues...

José MONEGAL

(Dibujo del autor)

(Especial para EL DIA)



Puerta de la iglesia.



Torre de la iglesia.



Una torre del palacio de Baztan.

ANDA QUE TE ANDA POR LA VIEJA ESPAÑA...

NUEVO BAZTAN

TODAVIA, pese a todo un Ministerio de Turismo, quedan entre nosotros muchos sitios que no se han enterado de turismos ni de nuevas costumbres, como es —por ej.— la de tener dispuesto un buen comedor para los transeuntes. Bien es verdad que apenas si llegan "transeuntes" por Nuevo Baztán, que es, íntegro creo, de un solo señor de Madrid. Yo, que tengo un amor al viaje que me hace sospechosa de gitanería ambulatoria, he ido con una amiga dueña de coche y amiga, a su vez, del movimiento continuo! Era una mañana hermosa y abierta, igual que una fruta que se podía comer a plena luz y en sazón de cielo y arboledas. Dimos una vuelta ante el asombro de unos trabajadores de la tierra que jugaban al mus y bebían vino con sifón a la puerta, sombreada, de la única taberna-tienda, bar y sabe dios cuántas cosas más del pueblecito. Inspirábamos la lógica curiosidad del que aparece en un punto (llamémosle absurdo en este momento del tiempo) sin ninguna justificación. La verdad es que las personas eran las mismas de todas partes; una se acordó una vez más del poeta Zorrilla cuando enjuiciaba, en versos sonoros, la actualidad de Toledo.

Después de inspirar asombro a los lugareños, dimos una breve vuelta por lo que queda de Nuevo Baztán, la más elevada de las localidades que estamos recorriendo siguiendo los itinerarios del Dr. Pita Andrade, joven y magnífico profesor de Arte de nuestra Universidad.

Ante nuestros ojos aparecía como un grandioso escenario de remota representación histórica. Nuevo Baztán se encuentra situado a 831 mts. sobre el nivel del mar y su historia "evoca una de las más nobles empresas urbanísticas realizadas en los albores del siglo XVIII. Tenía entonces que resultar inusitado el intento de fundar nada menos que a 50 Kms. de Madrid todo un pueblo. La idea pudo ser realizada por don Juan de Goyeneche, uno de los más acaudalados personajes de los últimos tiempos del reinado de Carlos II y durante la época de los Borbones; tuvo el privilegio de ser tesorero de la madre del último Austria, doña Mariana de Neoburgo, y de la segunda esposa del primer Borbón, doña Isabel de Farnesio; a fines del siglo XVII fue fundador de "La Gaceta de Madrid".

La Historia hablaba mientras los ojos recorrían la tranquila superficie de una plaza rodeada de edificios nobles, vacíos, en cuyos bajos se alojan los aparceros que contrata el actual dueño de Nuevo Baztán.

El Sr. Goyeneche, que tenía un espíritu emprendedor, adquirió unas tierras de antiguo tituladas "bosque de Acevedo" y encargó nada menos que a José Churriguera, el famoso arquitecto barroco, la construcción de una iglesia, de un palacio, de una gran plaza y de algunas manzanas de casas que compondrían la nueva urbe, que llevó el nombre de Baztán en recuerdo del valle navarro que fuera cuna de los Goyeneche. La obra debió iniciarse y llevarse a efecto entre 1709 y 1713...

Churriguera, aquí, defrauda al que le conoce como "churrigueresco". Su estilo se nos revela en Nuevo Baztán a través de la adecuada utilización de motivos cuyo desarrollo tuvo lugar en pleno siglo XVI. Nos asegura Pita Andrade que el madrileño Pedro de Ribera fue "más churrigueresco" que el propio dueño del apellido!

Como mi comprovinciano Floridablanca dijo tantas cosas acertadas que acabé haciendo mías —respecto a la popularización de la cultura, concretamente— y sería excesivamente extenso repetirlas, resumo mis impresiones históricas asegurando que el siglo XVIII se me está revelando mucho más interesante de lo que al empezar mis pocos estudios estimé.

Poco menos de un año hace que se nos fue, desgraciadamente, el historiador del s. XVIII español y catedrático de Historia Moderna de la Universidad, D. Cayetano Alcázar Molina, amigo inolvidable al cual debo esta justa reparación que hoy hago ante mis lectores. El s. XVIII fue, y en Nuevo Baztán se comprueba hasta la saciedad, un siglo romántico en sus empresas. El Romanticismo del XIX fue, ya, la decadencia del tal.

Nuevo Baztán se convirtió en una villa industriosa, en donde habrían de fabricarse paños de todo género, desde el tisú y el terciopelo, con aplicaciones de seda, a las sargas más ordinarias; además tuvo una fábrica de vidrios, cuyos productos superaron en calidad a los de Cadalso de los Vidrios y San Martín de Valdeiglesias.

Llegaron, ilusionadas, a Nuevo Baztán, una veintena de familias extranjeras a las que se unieron castellanos y navarros. Desde Tortosa se trajeron los hornos y, tras algunos fracasos, se logró producir cosas realmente dignas de elogio. La nueva fábrica trabajó para la Real Casa y hasta hizo una vajilla destinada a la Reina.

Todo, poco a poco, se fue desmoronando. Los bosques se agotaron y la industria se trasladó a Villanueva de Alcorón, Guadalajara. La animación fue cediendo, cediendo... perdemos la pista de los años hasta esa mañana de nuestra visita. Un silencio total, la sonrisa amable de las muchachas y de los mozos, la curiosidad de los hombres maduros, la rendida escolta de la chiquillería... Un jardín encerrado (el del dueño del sitio) y una campana colgada a poca distancia del suelo (quemaron la iglesia en la guerra), la yerba creciendo entre las grandes piedras del suelo, la inútil persecución de algo para comer y beber, fueron nuestro argumento vital en el breve espacio de la visita. Nos mandaron a comer a Loeches, la hermosa villa; y aquí, a San Fernando, cerca de Alcalá. Por todo lo cual comimos muy tarde y muy mal, a la mitad del camino, en un figón pretencioso y sin historia.

Nuevo Baztán merece otro trato de la suerte. Fue, se le compulsa la jerarquía habida, y ya nadie se ocupa de que mantenga su rango, siquiera "para el turismo". No obstante es grato de ver, de conocer, de ofrecerle una mínima demora. Hay tantas cosas nobles, en ruinas, abandonadas, en nuestra patria que somos desdeñosos con ellas, hartos (lo parece) de Historia.

Lo sentí mucho, pero me fuí pronto. Quizá vuelva, con unos bocadillos y agua fresca. Al fin y al cabo, sentarse a la sombra de lo que fue bien sido, es privilegio que todavía podemos disfrutar los amigos del pasado, cuando éste —¡seamos francos!— lo elegimos nosotros sin que nadie nos lo imponga como modelo de vida.

Carmen CONDE

(Fotografías de la autora)

(Especial para EL DIA)



Una de las campanas de la iglesia de Baztan, casi a ras del suelo.

ASPECTOS DE ROCHA ANTIGUO



Baluarte de San Martín, al S.O., que junto con el de San Juan defendía la cortina de piedra de sillería donde se abre la Puerta Principal, con su rastrillo de hierro redondo recientemente reconstruído en la Fortaleza levantada por los españoles entre 1762 y 1770 por el ingeniero Bartolomé Howell y por inspiración del general Pedro de Cevallos.



"...A que no llegue a desvanecerse con el tiempo la memoria de los hechos públicos de los hombres."
(Herodoto: "Los nueve libros de la Historia")

"LAS fuentes, dice Burckardth, tienen ventajas perennes sobre cualesquiera estudios hechos sobre ellas. En primer lugar, reproducen los hechos en su pureza, dejando que nosotros mismos establezcamos lo que puede deducirse de ellas." "En su versión original residen sus dificultades, pero también su encanto y gran parte de su valor".

Es así que, teniendo como valederos los conceptos vertidos por el gran historiador suizo, nos hemos dispuesto a divulgar algunos aspectos de la historia de Nuestra Señora de los Remedios de Rocha, tomando como único camino para realizar nuestra tarea, el de la información directa que nos ha permitido el examen de su antigua documentación, recorrida por nosotros con avidez desde hace unos años, si bien de modo intermitente.

Resabios del siglo XVIII perduraban nítidamente en los comienzos del siglo XIX en nuestro campo. El desolador aspecto que había presentado en años anteriores, se prolongaba aún, en la rudeza de las costumbres y de la vida campesinas, en la anarquía social y en la desorganización político-económica. La estancia era "elemento nuclear en el orden social, cuando el terrateniente no disputaba la tierra a los pobladores modestos que se cobijaban al amparo de su poder". (1)

Pero el resto de la campaña (a pesar de las enormes riquezas que ella encerraba), permanecía ajeno a todo régimen orgánico, a toda reglamentación económica o social.

Esta desolación de nuestro campo y las enormes posibilidades que para la economía del país significaría su racional explotación, fueron señaladas —con notable acierto y con un asombroso sentido de la realidad en que actuaba— por un escritor que, cobijado en el anonimato, hizo llegar en el año 1803 al virrey Pedro de Melo de Portugal y Villena, unas interesantes noticias sobre la Banda Oriental. (2)

Los desórdenes y abusos cometidos en la campaña, fueron motivo de enérgicas medidas defensivas tomadas por la clase de los hacendados quienes, a la manera de los señores medievales, hacían la justicia por su propia mano. Es así que, en el año 1803, el gremio de hacendados, de la jurisdicción de Montevideo, invitó a los del Partido de Rocha, a unirse para la defensa de sus intereses y "formándose de todos un solo cuerpo indivisible", propenderían al logro de la mutua tranquilidad.

Se trataba de formar un tribunal privativo, que contuviera los excesos y desórdenes de los facinerosos, que realizara el reparto gratuito de los terrenos "realengos" y sus ganados y contribuyera al establecimiento de poblaciones en diversos lugares importantes, "para hacer inverificable la extracción de ganados, en que se ocupan los portugueses". (Olvidaban que muchos de ellos habían sacado provecho de lo mismo...).

Para cumplir estos fines, los estancieros sufragarían un octavo por cada uno de los cueros marcados y un real por ceda orejano que introdujeran en la plaza de Montevideo. Se celebraría luego, una Junta particular, "en que se conferenciará lo más conveniente", según reza el documento. Resulta interesante hacer mención del primer registro de marcas de ganado iniciado en Rocha, en el año 1802. En la primera página de tal legajo, se consigna lo siguiente: "Libro Maestro que servirá de gobierno para este nuebo Cabildo y población de esta villa de Rocha: Nuestra Señora de los Remedios, sus Partidos y Jurisdición que son: Garzón, Castillos, Alférez y Costa del Zebollaty. En el qual se anotarán y se marcan al marjen de él, las Marcas de los ganados hacendados, para que en todo tiempo consten y lo mismo las de las varas, pesas y medidas de todas las pulperías. Año de su primera creación: de 1802".

En la incipiente población de Rocha, afincábanse poco a poco los primeros vecinos solicitando, muchos de ellos, terrenos realengos para establecerse. Entre los años 1811 a 1814, los solares concedidos favorecieron a gente necesitada, según puede verificarse a través de la lectura de los expedientes respectivos. Así, don Miguel López, vecino de la villa, se presentaba exponiendo ante la justificación del señor Comandante Militar y Político que, "con motivo de hallarse vacante un sitio para poder formar casa y demás en el recinto de esta villa", cuyo sitio se compone de 25 varas de frente y 50 de fondo, por cuyo motivo "y hallarse este sitio realengo", solicitaba autorización para ocuparlo. La Comandancia dio parte a la superioridad y desde el campamento del Cerrillo Chico, en noviembre de 1812, se le "concede al suplicante, sin perjuicio de quien mejor derecho tenga", el terreno solicitado, bajo condiciones como estas: "poblar lo más pronto que pueda y registrar la donación en el libro de la Comandancia". Rondeau era quien rubricaba el documento.

El engranaje social, mal ajustado, conducía a desórdenes de toda índole. Era corriente en aquellos tiempos, que los delitos más tremendos se cometieran sin que fueran, muchos de ellos, castigados convenientemente por la justicia. Muchas veces se mataba a un hombre "abriéndole en canal como a un cerdo", se decía, con la más espantosa inhumanidad. No se temía, en general, ni a la justicia terrestre ni celeste, ya que para la mayoría de los habitantes de la campaña, eran desconocidos los cánones que establecían las autoridades civiles y eclesiásticas.

En el año 1813, en una estancia en Don Carlos, Antonio Pacheco dio muerte a Francisco Herrera. El arma utilizada por el asesino fue un hacha, ocurriendo el hecho mientras la víctima dormía en la cocina del establecimiento y cuando en la casa sólo se encontraba la esposa del propietario, de 26 años de edad y analfabeta (según su declaración). Llamado el cirujano de Rocha para hacer el examen correspondiente, don Juan Bautista Barbat, expidió el siguiente pintoresco certificado: "Hallé haber sido muerto de un golpe contuso situado en el hueso frontal y haberle ofendido la Pía Mater y parte de la sutura sagital. I una herida hecha con arma cortante situada entre la mandíbula superior e inferior y haber internado (el arma) hasta losófogo".

Era comandante de Rocha don José Ignacio Uriarte y Echague, quien ordenó la captura del asesino, la que fue lograda con el concurso de una de las partidas de los soldados. El matador habíase apropiado de una cincha y de unos estribos del difunto. El expediente fue enviado al Cuartel General en el Arroyo Seco. La orden superior no se hizo esperar: solamente transcurrieron seis días desde la declaración del reo, hasta la sentencia establecida por el general en jefe, Rondeau. Según la misma, la pena impuesta al delincuente, sería la de la horca, pero se presentó un problema insalvable: en Rocha no había verdugo y hubo de serle conmutada por la de "pasado por las armas". El día 11 de julio de 1813 —dice la comunicación oficial— "siendo como cosa de las 10 de la mañana, con poca diferencia mandé formar la compañía de mi mando en dos alas, donde se hallaba puesta la banquina, para dar cumplimiento a lo mandado por la sentencia antecedente. Mandé sacar al reo Antonio Pacheco de la capilla, con una escolta de ocho hombres armados. Fue conducido por medio de la plaza de esta villa, hasta que llegó a la banquilla en la que fue sentado y auxiliado del presbítero don Juan Francisco Silva y en este estado, se le tiraron cuatro balazos de los que murió y no dió señal alguna de viviente; y a la tarde, que serían las cinco, fue el cadáver sepultado en el camposanto de esta Parroquia".

Los esclavos formaban, naturalmente, en el escalafón social variando su destino según las circunstancias. Aunque en numerosas ocasiones se les trataba con la familiaridad que trae apareiada una larga convivencia, pero la falta de libertad era una terrible lastra que, penosamente, debían soportar. En una comunicación fechada desde Maldonado y dirigida al juez de Rocha, se pide que comparezca un vecino para que, por sí o por un apoderado "suficientemente instruído", otorgue la carta de libertad a un esclavo de nombre Antonio en virtud de que éste tiene presentado el dinero al juez y defensor de menores y de esclavos que necesita para aquel objeto. Otro comunicado hace referencia a una negra esclava, llamada María, quien se hallaba en esta villa donde había encontrado un com-

Cortina del nordeste que une los baluartes de San Carlos y San Luis, mirando al mar, hacia la Llanada que va hasta la Coronilla.

DIBUJOS DE MOLLER DE BERG

prador, en virtud del papel de venta que su amo le había extendido. Hay casos conmovedores, como el de las dos jóvenes esclavas que, huyendo de sus amos, se cobijaron en un monte de los alrededores de Rocha, siendo auxiliadas por un esclavo, compadecido de la suerte de sus compañeras de infortunio.

A veces, en la quietud colonial de la villa, se producían acontecimientos memorables, que agitaban el curso sosegado de la vida de sus pobladores. Siendo alcalde don José Matías Aquino, en el año 1808, hizo citar al vecindario a la Casa Capitular, la mañana del día 16 de noviembre dándoles a conocer la orden del Cabildo de la ciudad de San Fernando de Maldonado (en cuya jurisdicción estaba Rocha), con el testimonio incluso de la abdicación de la corona, que hizo el rey don Carlos IV a su hijo el príncipe de Asturias don Fernando VII, la que fue leída en alta voz "clara e inteligible", por el ministro ejecutor de esta villa y en su inteligencia dijeron "que contribuirían todos para la mejor solemnidad, a fin de hacer las proclamas de Nuestro Augusto Soberano, el señor don Fernando Séptimo", a quien reconocen por su legítimo rey y señor. I en la villa de "Nuestra Señora de los Remedios de Rocha", a los 21 días del mes de noviembre de 1808, don Matías Aquino, alcalde ordinario por su Majestad y en cumplimiento a la superior orden del Excelentísimo señor don Santiago Liniers y Bremond, virrey gobernador y capitán general de las provincias del Rio de la Plata, comunicada a este juzgado por el Cabildo de la ciudad de Maldonado, para la proclamación de nuestro muy augusto Soberano el señor don Fernando Séptimo (que Dios guarde), que se ejecutó en el referido día, a las 4 de la tarde, en la Plaza pública adonde me dirigí con el Estandarte, acompañado de la guardia que existe en esta villa y demás concurso; y puesto sobre el tablado prevenido en voz alta por tres veces, a nombre del Rey y por Castilla y sus Indias, "hice la jura según uso y costumbre, habiéndose cantado en esta Iglesia, en acción de gracias el Tedeum, al que asistí con todo el acompañamiento, siguiendo tres noches de iluminación a cuyo costo contribuyeron todos los vecinos, según la posibilidad de cada uno, como consta en la relación que se adjunta".

En otras notas habremos de ocuparnos de distintos aspectos que forman parte de la trayectoria histórica de Rocha y sobre la cual nos ilustran muchos viejos documentos. Viejos documentos que, exhumados del archivo, dejan sentir "el perfume del pasado" y nos hacen reflexionar en aquellas palabras de Gabriel Miró, cuando decía: "Un día, se oyen unas pisadas nuevas, que resuenan descalzas, cerca de nosotros; y nada hace levantar tanto la mirada, como los pasos nunca oídos. Llegan a nuestras soledades...".

María Esther ACOSTA Y LARA de ROMERO

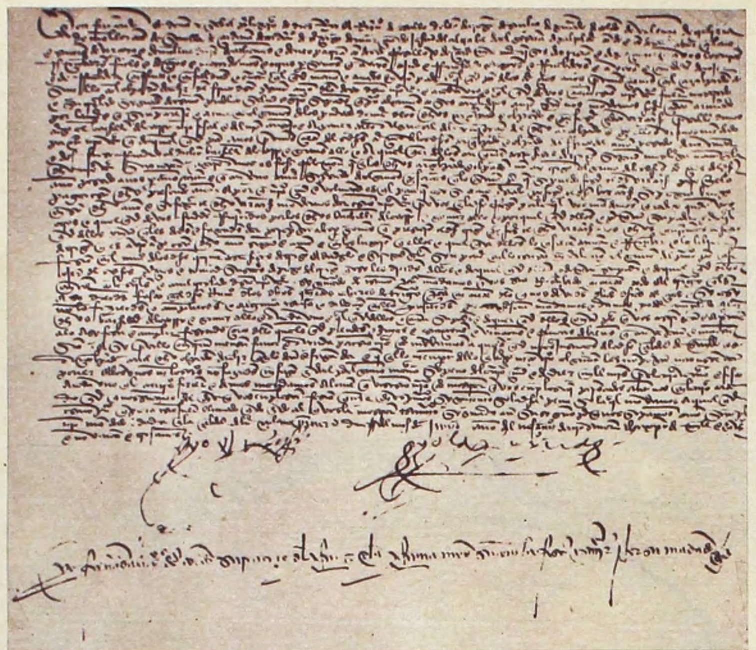
(Especial para EL DIA)

(1) Juan E. Pivel Devoto: "Raíces coloniales de la Revolución Oriental de 1811".

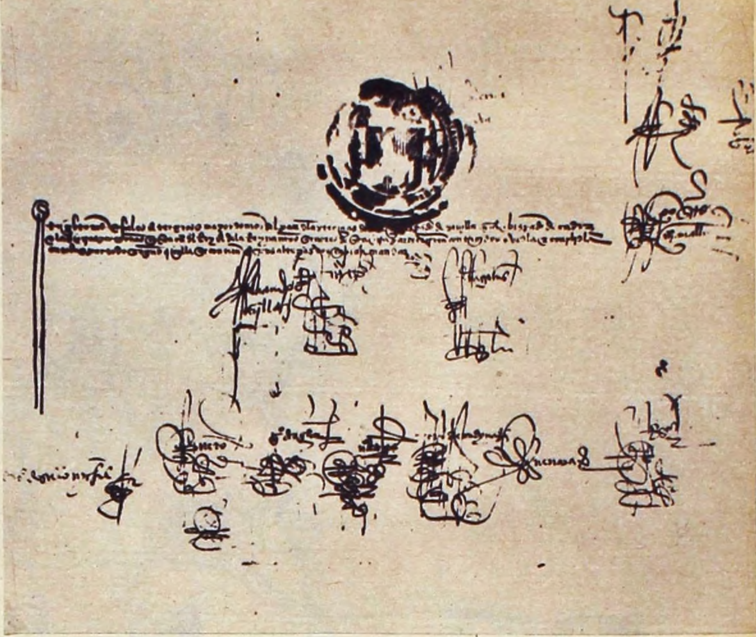
(2) Revista Histórica: números 52-54 "Dos noticias sobre el estado de los campos de la Banda Oriental al finalizar el siglo XVIII", publicadas por Rogelio Brito Stifano.



Baluarte de San Juan, orientado al N.O. del pentágono del ciclópeo propugnáculo, es el más bajo de todos y el más expuesto al fuego del enemigo. Se destaca su esbelta garita con sus barbacanas, cubierta con su media naranja y su piña de piedra que la corona.



Una de las reales órdenes dadas por la Reina Isabel y el Rey Fernando autorizando el aprovisionamiento de los navíos de Colón para su segundo viaje al Nuevo Mundo. Esta orden da instrucciones de equipar los 17 barcos con 1.200 hombres. Fue durante este viaje que Colón descubrió Puerto Rico. Los originales del documento fueron entregados al pueblo de Puerto Rico por los "Molinos de Puerto Rico" y están expuestos en La Casa del Libro, en San Juan.



Otra de las reales órdenes para auxiliar a Colón. Esta, pronunciada el 1º de junio de 1493, urge rapidez en las preparaciones del viaje. Fue durante este viaje, en el mes de octubre, que Colón descubrió Puerto Rico.

LA EPOPEYA DEL DESCUBRIMIENTO

EN la madrugada del 12 de octubre de 1492, las tres naves más famosas de la historia —la *Pinta*, la *Niña* y la *Santa María*— navegaban a toda vela por aguas desconocidas. Era una noche clara. La luna rielaba con suaves luminiscencias sobre la ancha sabana del Atlántico. Fuertes vientos alisios hinchaban los plateados velámenes. Tan sólo unos minutos después ocurriría una de las grandes epopeyas en la historia del mundo: el Descubrimiento de América. Fue el vigía Rodrigo de Triana, desde el castillo de proa de la "Pinta", el primero en ver tierra, tierra blanca que resplandecía en el horizonte, bajo la luz de la luna. Lleno de emoción, dio entonces su famoso grito de "¡Tierra... Tierra!". Comenzaba una nueva y gloriosa era en la historia de la humanidad... Allá para mediados de abril de 1493 —hace 466 años— el Gran Almirante estaba de regreso en Barcelona, en donde le esperaban sus protectores, los Reyes Católicos de España. Colón entró con paso firme a la fastuosa sala de recepciones, en donde le esperaban sus soberanos y los nobles de España. Era un hombre alto, de noble figura. Su erguida cabeza, de perfiles romanos, estaba coronada de cabellos grises. Fernando e Isabel se pusieron de pie. Y cuando el Almirante se arrodilló ante ellos y besó sus manos, le pidieron que se levantara y lo sentaron junto a ellos. Por espacio de una hora, los Reyes y el Almirante hablaron de la hazaña del Descubrimiento. Luego asistieron a un *Te Deum* en la capilla real. ¡Había lágrimas en los ojos de los soberanos y del Almirante.

Los Reyes Católicos dispusieron que Colón debía partir a la mayor brevedad posible, en su segundo viaje a las Indias. El 20 de mayo de 1493, expidieron una cédula en que se daban instrucciones para el aprovisionamiento de la flota de 17 naves en que iba a hacerse el segundo viaje. Ponían especial énfasis en el aprovisionamiento de trigo y galletas para los 1.200 hombres de las dotaciones. ¡Colón necesitaba más de media tonelada de galletas de trigo al día para sus hombres! El 1º de junio, los soberanos emitieron una segunda cédula, urgiendo que se terminara el aprovisionamiento de las naves, con galletas, trigo y otras materias esenciales. Establecían serias penalidades por el incumplimiento de sus órdenes. La gigantesca tarea de aprovisionamiento, sin precedentes en la historia hasta esos momentos, se realizó felizmente... y, a principios de octubre, las naves de Colón zarpaban en su segundo viaje a las Indias, el viaje en que habría de descubrirse a Puerto Rico. *Molinos de Puerto Rico* ha donado al pueblo portorriqueño los originales de las dos cédulas antes mencionadas. Se les considera documentos de alta trascendencia histórica, generalmente desconocidas por los historiadores. En opinión de varias autoridades, son probablemente los documentos más interesantes que existen sobre la colonización de América durante el siglo XV. Se exhibirán permanentemente en el Museo del Libro, en San Juan, como un tributo a la cultura, a la historia y a las tradiciones del pueblo portorriqueño.

(Exclusivo para EL DIA)



JUAN JOSE SOSA CASTRO, abnegado agente policial que perdió la vida en cumplimiento de su deber, en un episodio que ha sido ampliamente difundido por la crónica periodística. Modesto representante de la Institución, sacrificó su vida heroicamente al impedir un robo y tratar de apresar al ladrón, que lo estrelló con su camión contra la pared. El arrojo del funcionario señala el ejemplo que era para la sociedad, de la que merecen estos humildes servidores de la seguridad pública, respeto y cariño.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

AL AMANECER, VARIOS EXITADOS GUARDIAS SACARON AL HOMBRE-MONO.









"PERO COMO!" PREGUNTO TARZAN. EL CIENTÍFICO RESPONDIO: "UNA FORMULA SECRETA POR LA CUAL AUMENTO EL NUMERO DE CROMOSOMAS DE SUS CUERPOS..."







CAPURRO & Co.

excepcionales ofertas

de las grandes

VENTAS DE ORO

en la sección tejidos más completa del país

ESCOCES de gran abrigo en variedad de dibujos y colores. Ancho 0.80, el metro **$ 5.80**

GENERO DE LANA ANGORADO, PRINCIPE DE GALES y ESCOCESES en todos los colores. Ancho 1.40, al sensacional precio de, el mt. **$ 7.50**

JERSEY OTTOMANO, delicado tejido en colores lisos de gran moda para la presente estación. Ancho 1.40, el metro **$ 9.50**

PAÑO ESCOCES Y GENERO DE LANA FANTASIA, en una extraordinaria variedad de diseños y colores. Ancho 1.40, el mt. **$ 10.50**

TWEED MULTICOLOR, FANTASIA, CUADROS Y PRINCIPE DE GALES, paño de gran actualidad. Ancho 1.40, al excepcional precio de, el metro **$ 11.50**

PAÑOS RAYADOS, ESCOCESES, FANTASIA Y TWEEDS ESPIGADOS en una notable selección de gustos y colores. Ancho 1.40, el metro **$ 12.50**

PAÑO JACQUARD, PRINCIPE DE GALES, BOUCLE FANTASIA Y GENEROS DE LANA LABRADOS, tejidos de gran moda para la presente estación. Ancho 1.40, el metro **$ 14.50**

PAÑO RODIER FANTASIA para tapados sport, en variedad de colores. Ancho 1.40, el metro **$ 15.50**

SENSACIONAL OFERTA

Pana estampada en una extraordinaria variedad de diseños y colores. Ancho 0.90, el metro . . . . . . **$ 12.50**

JERSEY CASIMIR FANTASIA de regia calidad, tejido ideal para vestidos y chaqueta. Ancho 1.40, el metro **$ 18.50**

GENERO DE LANA FANTASIA, moderna lana para media estación, en delicados colores. Ancho 1.40, el metro **$ 19.50**

TWEED CASIMIR de pura lana peinada, regio paño para trajes de entretiempo. Ancho 1.50, el metro **$ 21.50**

JERSEY JACQUARD, CUADROS, RAYAS Y PIED DE POULE. Ancho 1.40, al extraordinario precio de, el metro **$ 22.50**

GENEROS DE LANA ESCOCES Y RAYADOS, novedosa fantasía de media estación. Ancho 1.45, el metro **$ 24.50**

MOHAIR BOUCLE, el paño del momento para tapados de vestir, en la gama de colores de moda. Ancho 1.40, el mt. **$ 27.50**

DUVETINE de pura lana, paño de gran suavidad, en una selecta gama de colores. Ancho 1.50, el metro **$ 28.50**

CASIMIR FANTASIA de pura lana peinada, ideal para la media estación. Ancho 1.55, el metro **$ 34.50**

MOHAIR ESCOCES, moderna fantasía de gran abrigo, para sacos sport. Ancho 1.40, el metro **$ 46.50**



CLIENTES DEL INTERIOR: Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ - Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.

50 AÑOS BRINDANDO

Precios al alcance de todos

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa
Tel. 20-09-61 - 2-41-00

SUCURSAL GOES
Av. Gral. FLORES 2341
esq. Mar. Berthelot
Tel. 24-200 - 24-300 - 24-400

SUCURSAL CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo
Tel. 40-41-11